

# La animación teatral: los procesos de evaluación de intervenciones socioculturales implementadas por medio de técnicas y elementos teatrales

XAVIER UCAR MARTÍNEZ  
*Universidad Autónoma de Barcelona*

SUMMARY.—One of the most complex processes in the socio cultural interventions is the evaluation. In this article is presented the theoretical development which leads to the design and elaboration of a multiinstrumental tool that enables the evaluation of the multicultural animation (multicultural development) processes implemented through theatre. In the same way the results obtained after its application to eight initiatives of this characteristics are presented.

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Cualquier acción, proceso o proyecto que un individuo o una comunidad realizan necesita ser evaluado para constituirse en un elemento de avance, de cambio o de progreso. La falta de información sobre el desarrollo o sobre los resultados de una actividad concreta acaban reduciéndola a un átomo sin sentido y condenan al agente a una constante repetición. Es cierto, sin embargo, que las acciones no se producen en el vacío y que, sea a nivel consciente o inconsciente, todas informan de alguna manera sobre su desarrollo o su realización. Lo cual vendría a señalar que la evaluación es una dimensión inseparable de la acción.

El marco interpretativo de nuestro estudio lo constituye la acción educativa o, más concretamente, la intervención educativa, entendida como una influencia intencional ejercida sobre otros sujetos; es decir, hablamos de provocar cambios en los individuos o en las comunidades que los hagan avanzar hacia un perfeccionamiento y una mejora constante. Una tal definición de finalidades presupone contar con los medios necesarios para saber en cada momento el valor de las acciones realizadas, el significado que han tenido para los receptores y las que aún han de implementarse para lograr los objetivos predeterminados. Significa, en definitiva, evaluar; planificar la evaluación de manera que permita ejercer un control sobre las intervenciones educativas llevadas a término.

Planificar la evaluación de una intervención educativa que se ha implementado o está en proceso de implementación, por medio de técnicas y elementos teatrales, supone definir previamente:

1. El presente artículo es una síntesis del desarrollo práctico de la tesis doctoral «Animació sociocultural i teatre: avaluació de la intervenció sociocultural amb tècniques i elements teatrals» que fue leída en mayo de 1991 en la Universidad Autónoma de Barcelona.

1. El marco conceptual de la evaluación.
2. El análisis de todos los elementos que concurren en una intervención de estas características. Dicho análisis permitirá la delimitación de las variables más significativas para la elaboración final de un instrumento de evaluación.
3. Los criterios de evaluación y los resultados que se espera conseguir.

## 2. CONCEPTUALIZACIÓN Y PROBLEMÁTICA DE LA EVALUACIÓN DE INTERVENCIONES SOCIOCULTURALES REALIZADAS CON TÉCNICAS Y ELEMENTOS TEATRALES

El análisis teórico-conceptual de la evaluación y la falta de estudios sobre su aplicación a proyectos del tipo que tratamos nos lleva a definir sus objetivos como:

1. Descripción y juicio del proceso de intervención con técnicas y elementos teatrales.
2. Obtención de información para la toma de decisiones en relación al propio proceso de intervención.
3. Valoración de la pertinencia del proceso de intervención.

A partir de la concretización de lo que pretendemos conseguir con la evaluación, definimos los rasgos que han de caracterizarla.

La evaluación de la intervención sociocultural y educativa con técnicas y elementos teatrales ha de ser:

### 1. *Sistémica*

Porque contempla la realidad de la intervención como un sistema que está conformado por diferentes elementos que se interrelacionan para conseguir unos objetivos predefinidos. En función de la especificidad de la intervención estos pueden ser, por ejemplo: estreno de una obra de teatro, dinamización de una colectividad, formación y desarrollo o crecimiento personal de un grupo de personas, etc.

### 2. *Diagnóstica*

Porque pretende delimitar la naturaleza y la magnitud de las necesidades y problemas que afectan a la intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales, así como los factores que inciden en su desarrollo.

### 3. *Formativa*

Porque la información obtenida en el proceso de evaluación ha de retornar a los protagonistas de la intervención. De esta manera estarán mejor preparados para tomar las decisiones más convenientes de cara a la modificación, en una perspectiva optimizadora, del proceso de intervención.

### 4. *Procesual*

Porque la evaluación se concreta en tareas de seguimiento y control del desarrollo del proceso de intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales.

### 5. Externa e interna

Es externa porque el evaluador analiza el proceso de intervención (en una primera fase) sin implicarse con los individuos que participan en dicho proceso.

Es interna porque el evaluador (en una segunda fase) ya conoce tanto el proceso de intervención como a los protagonistas y participa por tanto de su problemática.

## 3. LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EVALUACIÓN

### 3.1. Los protagonistas de la intervención

Categorizamos a los protagonistas en función de la pertenencia a la comunidad donde se realiza el proceso y también en función del papel que juegan en dicha intervención. Estos papeles pueden ser:

a) *Animadores/directores/expertos/interventores*: son las personas que realizan la intervención con técnicas y elementos teatrales.

b) *Destinatarios de la intervención*: son las personas objeto de la intervención. No han de confundirse con los espectadores que pueden asistir a la representación teatral. Categorizamos al grupo destinatario en:

b.1. *Actores*: La intervención que reciben utiliza metodológicamente técnicas teatrales.

b.2. *Técnicos*: La intervención que reciben se centra sobre todo en los elementos teatrales (producción, escenografía, luminotecnia, electricidad, maquinaria, regiduría, utillería, sonido, música, peluquería, vestuario, máscaras, maquillaje, asistencia escénica y ayudantías).

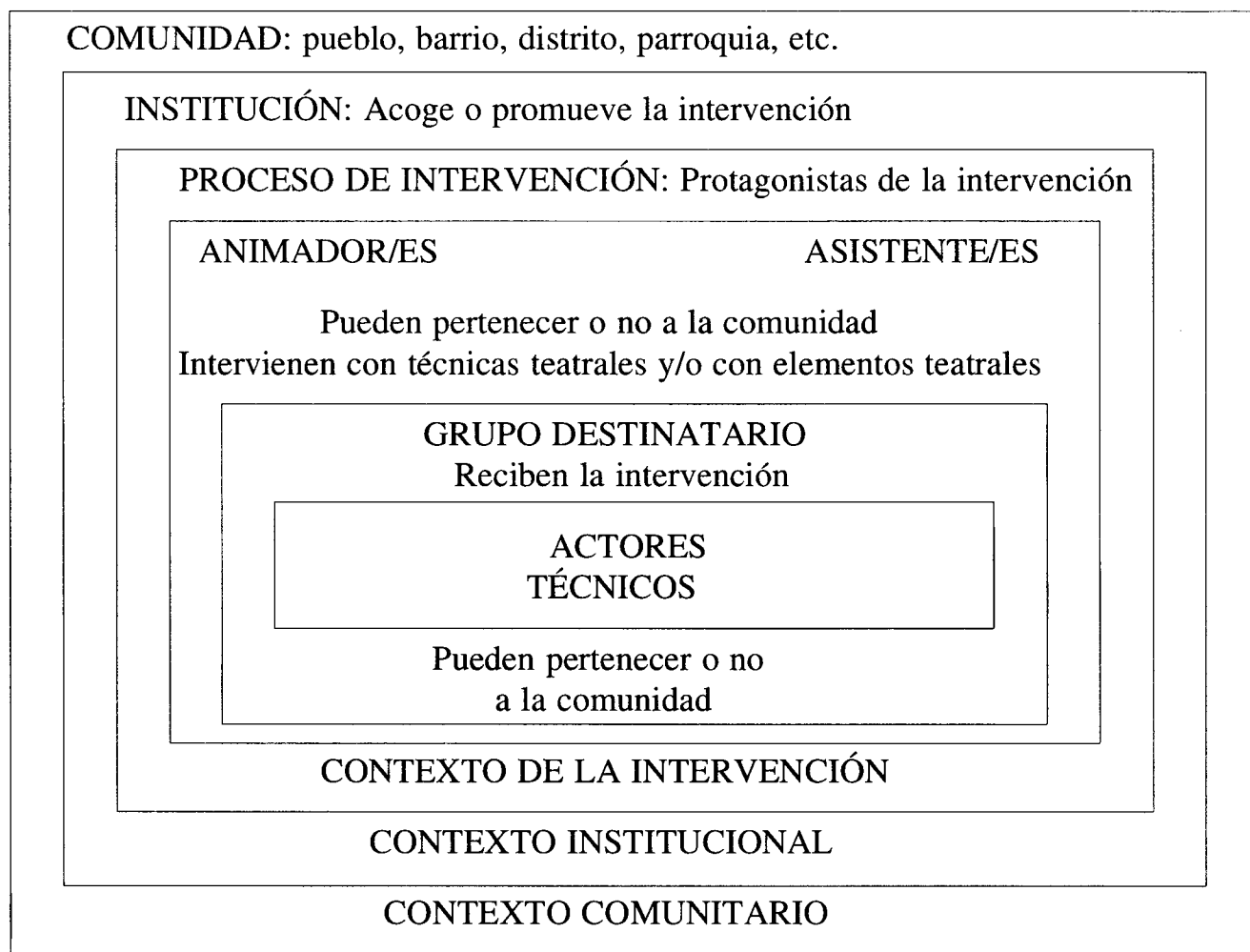
c) *Profesionales/expertos que asisten la intervención*: Todas las personas que asisten al animador en las tareas de intervención en los contenidos, metodologías o procedimientos en los que son expertos.

El cuadro nº 1 permite visualizar de una manera gráfica a los protagonistas de la intervención. Es necesario señalar que son protagonistas de la intervención todas aquellas personas que participan en el proceso, independientemente de la edad que puedan tener. Una característica de estos procesos de intervención es que son intergeneracionales.

PROTAGONISTAS DE LA INTERVENCIÓN					
	Animadores/ Directores/ Interventores	Destinatarios		Profesionales /Expertos/ Asistentes	Total
		Actores	Técnicos		
Pertenecen a la comunidad					
No pertenecen a la comunidad					
TOTAL					

Cuadro nº 1. *Protagonistas de la intervención*

El cuadro nº 2, pretende ser una instantánea de la realidad en la que vamos a realizar la evaluación. En él aparecen los diferentes niveles de evaluación, los protagonistas y la relación que manifiestan respecto al proceso de evaluación.



Cuadro nº 2. *Elementos que conforman la realidad de la intervención con técnicas y elementos teatrales*

### 3.2. *Criterios de evaluación y expectativas respecto a los resultados*

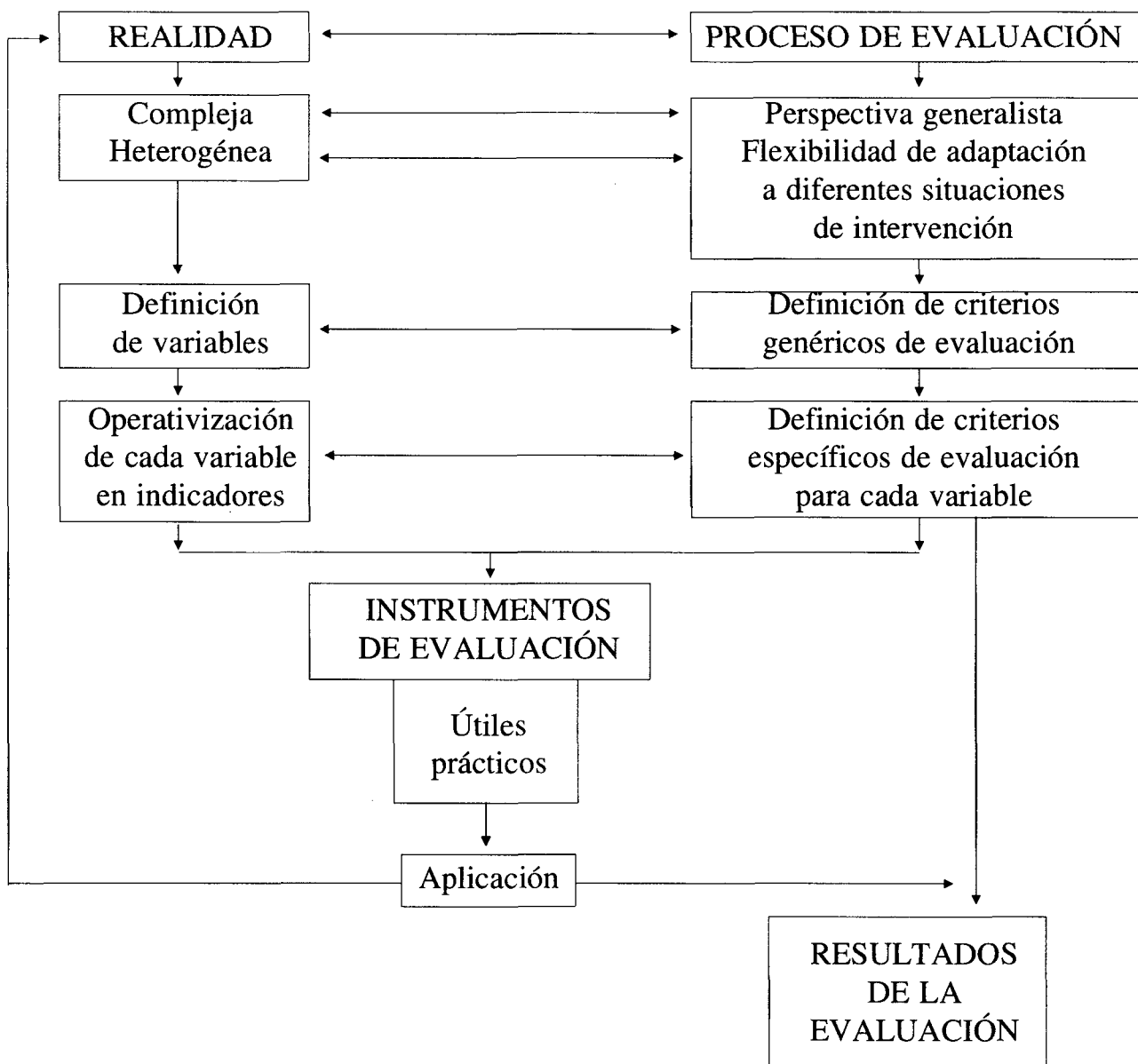
El problema, a la hora de establecer los criterios de evaluación, radica en que la realidad a evaluar está conformada por experiencias muy dispares, tanto en lo que se refiere a los objetivos perseguidos, como a la edad y número de protagonistas, instituciones que acogen el proceso o, incluso, técnicas y elementos utilizados en la intervención. Esto dificulta considerablemente el proceso evaluador, y más teniendo en cuenta que la pretensión inicial es la de generar un instrumento de evaluación que cumpla los criterios de utilidad y aplicabilidad.

Esto nos lleva a plantear el proceso de evaluación desde una perspectiva generalista que facilite la descripción y el juicio de la heterogénea tipología de intervenciones teatrales con las que nos encontramos en el ámbito de los procesos de animación sociocultural. Esto implica pensar en:

1. Generar un instrumento de evaluación que abarque la realidad más compleja que pueda darse en relación a los procesos de intervención con técnicas y elementos teatrales.

2. Dotar a dicho instrumento de la suficiente flexibilidad como para poder adaptarse a la variedad de situaciones señalada.

En el cuadro nº 3 presentamos las conceptualizaciones que conducen a la creación del instrumento de evaluación.



Cuadro nº 3. *Conceptualización del proceso de creación de los instrumentos de evaluación*

La simplificación que imponen al análisis las consideraciones anteriores vienen justificadas por la inexistencia de estudios sobre el tema que nos ocupa. En este sentido creemos que es necesario en primer lugar definir y ordenar los elementos más significativos que componen la realidad objeto de análisis. Esto posibilitará una posterior profundización.

Lo que deseamos evaluar es un ámbito de la educación: el de los procesos de intervención en animación sociocultural. Dicho presupuesto comporta también una serie de factores que hemos de tener presentes. Estos factores se concretan en los criterios de evaluación, que serán los que discriminarán en qué medida un proceso concreto de intervención en animación sociocultural, realizado con técnicas y elementos teatrales, puede considerarse o no educativo. En otros términos; los criterios de evaluación marcan el techo educativo para comprobar si un determinado proceso de intervención los alcanza (va en camino de alcanzarlos) o no. Es esta información la que permitirá posteriormente introducir las modificaciones pertinentes en el proceso de cara a su optimización.

Dada la complejidad de la realidad objeto de análisis procedemos a la delimitación de unos criterios genéricos de evaluación que después habremos de concretar para cada una de las variables definidas. Dichos criterios surgen de los objetivos socioeducativos que todo proceso de intervención con técnicas y elementos teatrales pretende conseguir. Lo que vamos a implementar es una evaluación de proceso, lo cual quiere decir que lo que pretendemos valorar no es tanto si unos determinados objetivos se han logrado o no, como si el proceso es el adecuado para llegar a conseguirlos. En un intento de sistematización de los objetivos que han de servir como criterios de evaluación, los agrupamos en cuatro ámbitos. Somos conscientes de que una división como la que presentamos resulta necesariamente artificial, dado que en la realidad los procesos y mecanismos que llevan a la consecución de estos objetivos se encuentran fuertemente interrelacionados. Pensamos, no obstante, que sólo con una sistematización operativa podemos analizar, y en consecuencia evaluar, un proceso tan complejo como el que nos ocupa.

Los criterios de evaluación que presentamos a continuación se refieren específicamente al proceso de intervención. Esto quiere decir que servirán fundamentalmente para evaluar la intervención del animador y la incidencia educativa que dicha intervención está produciendo en el grupo destinatario. No hemos de olvidar, sin embargo, que dicho proceso se encuentra a menudo inmerso en un contexto institucional y, prácticamente en todos los casos, en un contexto comunitario. Lo cual exige que se especifiquen también los criterios concretos de evaluación para dichos contextos.

En el cuadro nº 4 presentamos los criterios para evaluar el proceso de intervención.

### 3.3. *Variables para la evaluación*

En la elaboración de metodologías o en el análisis de procesos educativos suele ser habitual entre los diferentes autores (Fuller, 1971; OCDE, 1973; Carr-Hill, 1973), confundir los indicadores con las variables (Johnstone, 1981: 137).

Ambos conceptos, aunque relacionados, responden a dos contenidos diferentes sobre los que parece no haber un consenso establecido. En este sentido, diríamos que el segundo es susceptible de contener al primero pero no al contrario. Aunque hay algunos autores –Johnstone (1981) por ejemplo– que manifiestan justamente la posición contraria, utilizamos el concepto de variable, puesto que es el utilizado por los organismos internacionales en sus trabajos.

De los considerandos asumidos hasta el momento y del análisis de las técnicas y elementos teatrales se desprenden las variables que consideramos significativas para la elaboración del instrumento de evaluación. Dichas variables habrán de ser operativiza-

## CRITERIOS DE EVALUACIÓN

<i>Objetivos de autoconocimiento, formación y desarrollo personal</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>1.1. Autoconocimiento.</li> <li>1.2. Capacidad autoexpresiva.</li> <li>1.3. Desarrollo personal.</li> <li>1.4. Autonomía personal.</li> </ul>
<i>Objetivos relacionales, de autoorganización y de desarrollo grupal</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>2.1. Capacidad comunicativa y relacional.</li> <li>2.2. Capacidad de autoorganización grupal.</li> <li>2.3. Capacidad de realizar proyectos en grupo.</li> </ul>
<i>Objetivos derivados del proceso de intervención</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>3.1. Adecuación de las técnicas y elementos teatrales utilizados a los objetivos propuestos.</li> <li>3.2. Correcta aplicación de cada técnica.</li> <li>3.3. Relación comunicativa horizontal entre el animador y los integrantes del grupo destinatario.</li> <li>3.4. Logro de un clima relacional que facilite la intervención.</li> <li>3.5. Participación de los miembros del grupo en las decisiones en torno al proceso de intervención y su contenido específico.</li> </ul>
<i>Objetivos de comprensión de la propia realidad, de sensibilización respecto la problemática de la comunidad y de solidaridad hacia los miembros que la componen.</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>4.1. Conocimiento y sensibilización de la persona hacia los problemas que afectan a la comunidad.</li> <li>4.2. Actitud hacia los problemas inmediatos de la comunidad.</li> <li>4.3. Capacidad para la valoración de estos problemas.</li> <li>4.4. Nivel de participación de las personas en la búsqueda de soluciones para estos problemas.</li> </ul>

Cuadro nº 4. *Criterios de evaluación*

das en indicadores. La formulación de indicadores –unidades de información que señalan si un determinado criterio de evaluación se ha dado o no (Cembranos y otros, 1988: 197)– resulta muy útil en el proceso evaluador, puesto que permite, por una parte, concretar los criterios o los ítems específicos de la evaluación, y por otra, sistematizar y concretar el propio proceso de recogida de datos.

Las variables que básicamente han de proporcionar información sobre el desarrollo del proyecto de intervención teatral se presentan en el cuadro nº 5.

### VARIABLES DE LA EVALUACIÓN

- 
1. Comunidad donde se produce la intervención con técnicas y elementos teatrales.
  2. Institución/entidad que promueve y/o acoge en sus instalaciones el proceso de intervención.
  3. Protagonistas del proceso de intervención.
  4. Historia del grupo destinatario.
  5. Objetivos y finalidades del proyecto de intervención.
  6. Gestación y planificación del proyecto de intervención.
  7. Autoría de la obra de teatro.
  8. Contenido de la intervención con técnicas y elementos teatrales.
  9. Proceso de intervención.
  10. Material utilizado en el proceso de intervención.
  11. Financiamiento del proyecto.
  12. Temporalización del proyecto.
  13. Difusión del proceso de intervención o de sus resultados.
  14. Evaluación del proceso de intervención por los protagonistas de la intervención.
- 

Cuadro nº 5. *Relación de variables para la evaluación*

#### 4. OPERATIVIZACIÓN DE LAS VARIABLES EN INDICADORES

Una vez definidas las variables debemos centrarnos en cada una de ellas para operativizarlas en los indicadores que posteriormente nos permitirán construir los instrumentos de evaluación. A modo de ejemplo, presentamos la variable nº 8, dado que se centra en aquellas técnicas y elementos que deseamos evaluar.

La octava variable, presentada en los cuadros nº 6 y nº 7, se conceptualiza como «*contenido de la intervención con técnicas y elementos teatrales*», y se define como variable de proceso.



## VARIABLE N° 8

*Contenido de la intervención con técnicas teatrales*

## INDICADORES

- 
- 8.1. Técnicas de expresión, simulación e interactivas.
- 1.1. Juegos desinhibitorios.
  2. Rítmica, juegos rítmicos.
  3. Técnicas de relajación.
  4. Técnicas de estimulación sensorial y exploración física, personal e interpersonal.
  5. Técnicas de expresión corporal, mimo y pantomima.
  6. Improvisación corporal sin expresión verbal.
  7. Técnicas de articulación, dicción y voz.
  8. Técnicas de simulación.
    - 8.1. Formalizadas.
      - 1.1. Dramatización.
        - 1.1. Sociodrama y técnicas sociodramáticas.
        - 1.2. Psicodrama y técnicas psicodramáticas.
        - 1.3. Otras.
      - 1.2. Teatro.
        - 2.1. Método Stanislawski/Actors studio.
        - 2.2. Método Grotowsky.
        - 2.3. Otros métodos.
    - 8.2. No formalizadas.
      - 2.1. Improvisación corporal y verbal.
  9. Técnicas de maquillaje.
  10. Máscaras y títeres.
  11. Otras técnicas.
- 

Cuadro n° 6. *Indicadores que conforman la variable n° 8 en relación a las técnicas teatrales*

## VARIABLE N° 8

*Contenido de la intervención con elementos teatrales*

## INDICADORES

- 
- 8.2. Elementos teatrales.
- 2.1. Escenografía: diseño y elaboración.
  2. Figurines: diseño.
  3. Vestuario: confección.
  4. Utillería: control y almacenamiento.
  5. Electricidad: montaje de luces y mantenimiento.
  6. Luminotecnia: diseño de la iluminación.
  7. Maquinaria: montaje, almacenamiento y mantenimiento.
  8. Sonido: diseño y montaje.
  9. Música: composición e interpretación.
  10. Producción: Presupuestos. Relaciones económicas.
  11. Regiduría: planificación y control de escenario.
  12. Dirección.
  13. Ayudantías.
- 

Cuadro n° 7. *Indicadores que conforman la variable n° 8 en relación con los elementos teatrales*

## 5. FASES, ACCIONES, FUENTES DE INFORMACIÓN E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN A ELABORAR

Una vez realizados los análisis y categorizaciones precedentes podemos pensar ya en el diseño de las fases e instrumentos con que ha de contar el proceso de evaluación.

1ª Fase. *El objetivo es conseguir datos del contexto comunitario e institucional en que se encuentra inmersa la intervención y, asimismo, de la historia del grupo destinatario.*

*Fuentes y características de la información a conseguir:*

a) Ayuntamiento/entidades administrativas de la comunidad. Datos fundamentalmente de tipo cuantitativo relativos a la conformación poblacional de la comunidad y al número, calidad y tipología de los equipamientos culturales en general y teatrales en particular<sup>2</sup>.

b) Institución que promueve y/o en la que se encuentra ubicado el proceso de intervención. Datos de tipo cualitativo y cuantitativo.

c) Los protagonistas de la intervención. Datos básicamente cualitativos relativos al nacimiento, desarrollo, actualidad, expectativas del grupo destinatario de la intervención, relaciones con la comunidad y grado de significación de la intervención para aquélla.

*Acciones e instrumentos:*

\* Solicitud, por parte del evaluador, de la información indicada a las entidades municipales, administrativas y comunitarias. Organización, análisis e interpretación de la información obtenida y, en los casos que sea posible, confrontación con la información correspondiente al grupo destinatario obtenida en la segunda fase.

\* Elaboración y aplicación de un cuestionario de evaluación institucional a la entidad que promueve y/o en la cual se encuentra ubicado el proceso.

\* Entrevista informal (con lápiz y papel) a los miembros del grupo destinatario de la intervención.

2ª Fase. *El objetivo es conseguir información sobre el propio proceso de intervención.*

*Fuentes y características de la información a conseguir:*

a) Los protagonistas de la intervención. Datos de tipo cuantitativo y cualitativo.

*Acciones e instrumentos:*

\* Elaboración y aplicación de dos instrumentos de evaluación conformados como cuestionarios de ítems con opciones múltiples para los protagonistas de la intervención. Estos cuestionarios serían:

2. La especificación de la información a obtener se realiza en la operativización de las variables, que por razones de espacio, no incluimos en este trabajo.

- cuestionario para el animador.
- cuestionario para los destinatarios.

3ª Fase. *El objetivo es conseguir datos, sobre el proyecto teatral global y, en concreto sobre el proceso de intervención, no obtenidas en las fases anteriores.*

*Fuentes y características de la información a conseguir:*

a) Los protagonistas de la intervención. Datos cualitativos provenientes de la observación directa y de la observación indirecta, que definimos como «observación con registro diferido».

*Acciones e instrumentos:*

- \* Elaboración de una guía-plantilla para el seguimiento de la observación.
  - Definición de los objetivos de la observación.
  - Elaboración de las instrucciones de aplicación de las técnicas de observación para los evaluadores.
  - Aplicación de la observación.
- En los cuadros n.ºs. 8, 9 y 10 se visualizan estas fases.

---

#### PRIMERA FASE

---

##### OBJETIVO

Conseguir datos del contexto comunitario e institucional, del proceso de intervención y sobre la historia del grupo destinatario

---

##### FUENTES DE INFORMACIÓN

1. Entidades administrativas de la comunidad
2. Entidad que promueve y/o acoge la intervención.
3. Grupo destinatario.

##### TIPOS DE INFORMACIÓN

Cuantitativa.  
Cuantitativa y cualitativa.  
Cualitativa.

---

##### ACCIONES

1. Solicitud de información a las entidades.
  2. Organización, análisis e interpretación de la información.
  3. Contrastación con la información del grupo destinatario obtenida en la segunda fase.
  4. Entrevista informal con el grupo destinatario con lápiz y papel.
- 

##### INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Cuestionario de evaluación institucional.

---

Cuadro n.º 8. *Primera fase del proceso de evaluación*

## SEGUNDA FASE

## OBJETIVO

Conseguir información sobre el propio proceso de intervención.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

Los protagonistas del proceso de intervención.

## TIPOS DE INFORMACIÓN

Cuantitativa y cualitativa.

## INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Cuestionario de evaluación para el animador.

Cuestionario de evaluación para los destinatarios.

Cuadro nº 9. *Segunda fase del proceso de evaluación*

## TERCERA FASE

## OBJETIVO

Conseguir datos sobre el proyecto teatral global y, en concreto, sobre el proceso de intervención, no obtenidas en las fases anteriores.

## FUENTES DE INFORMACIÓN

Los protagonistas de la intervención.

## TIPOS DE INFORMACIÓN

Cualitativa.

## ACCIONES

1. Definición de los objetivos de la observación.
2. Elaboración de las instrucciones de aplicación de las observaciones para los evaluadores.

## INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Guía-plantilla para el seguimiento de la observación no participante.

Cuadro nº 10. *Tercera fase del proceso de evaluación*

## 6. VALIDACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

La validez de un instrumento de medida se refiere a la manera como aquel mide aquello que pretende medir.

El instrumento de evaluación de la intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales se ha validado con el llamado «sistema de jueces». Éste consiste en seleccionar un grupo de expertos en el tema objeto de la evaluación y presentarles el instrumento elaborado. Los expertos, a partir del análisis en profundidad del instrumento de evaluación elaborado, realizan una «validación de autoridad».

Podía haberse realizado también una validación empírica. El no realizarla obedece fundamentalmente a la complejidad y amplitud del instrumento de evaluación elaborado. Dicho instrumento se caracteriza por ser procesual y multi-instrumental. Estas dos características hacen que la validación empírica sea un proceso muy costoso. Esto sin embar-

go no sería una razón suficiente para no realizarla. Existen dos razones más que justifican esta decisión: una epistemológica y otra estructural. La muestra seleccionada para el análisis no pretende ser representativa de ninguna población, por lo que la validación empírica se realiza durante el mismo proceso de aplicación. Aquella adquiere su sentido en el caso de poblaciones amplias cuando se busca un grado de generalización que permita aplicar el instrumento de evaluación a otras realidades diferentes a las que se han validado. La segunda razón afecta a una de las características ya citadas. El tipo de evaluación propuesto es multi-instrumental y generalista, en el sentido de que está compuesto por instrumentos de diferente tipo y características (cuestionarios, observaciones, conversaciones informales, etc.) algunos de los cuales no son susceptibles, por su propia configuración, de validación empírica. Es esto lo que nos hace optar por una validación global como la de autoridad.

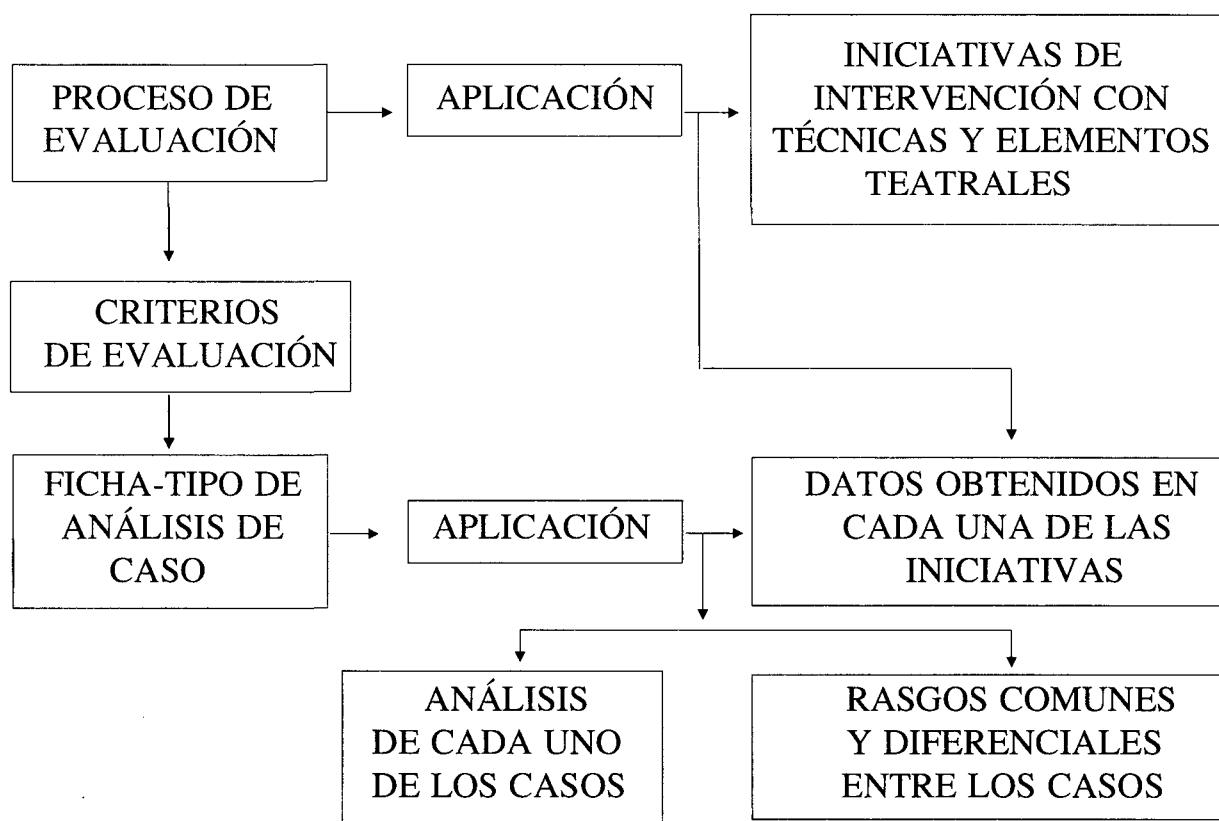
## 7. METODOLOGÍA DE TRABAJO Y SELECCIÓN DE LA MUESTRA

Hemos señalado repetidamente que una de las características definitorias de la intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales es la heterogeneidad de las diferentes iniciativas. Hemos adoptado, así mismo, una perspectiva generalista que permita aplicar el proceso de evaluación a cualquier intervención, del tipo señalado, que se produzca en la realidad. Ambas perspectivas condicionan absolutamente la metodología de trabajo a seguir y la selección de la muestra sobre la que trabajaremos.

El propio sentido común nos dice que la metodología comparativa no resulta adecuada en este estudio. Se impone así, buscar una metodología que permita, por un lado, describir y analizar en profundidad cada una de las iniciativas y, por otro, contrastar los datos obtenidos en cada una de ellas con los referentes teóricos que hemos definido como «criterios genéricos de evaluación». A partir de estos dos pasos podemos plantearnos, como en otros estudios realizados (Bertrand, 1984), buscar los elementos comunes y diferenciales en el conjunto de iniciativas.

Seguiremos la metodología del «análisis de casos» que demanda el diseño de una ficha-tipo que recoja todos los aspectos que nos interesa analizar en cada una de las iniciativas. Será el diseño de esta ficha el que permitirá establecer los elementos comunes y diferenciales en cada una de las iniciativas.

En el cuadro nº 11 se puede observar el proceso seguido en la práctica, y en el nº 12, el diseño de la ficha.



Cuadro nº 11. Metodología seguida en este estudio

---

### FICHA-TIPO PARA EL ANÁLISIS DE LAS INICIATIVAS

---

1. Definición y características de la iniciativa.
  2. Análisis de la realidad en que está inmersa la iniciativa. Datos relativos a la comunidad.
  3. Historia del grupo destinatario.
  4. Resultados de las observaciones y las conversaciones informales.
  5. Resultados del cuestionario de la institución.
  6. Resultados del cuestionario del animador.
  7. Resultados del cuestionario del grupo destinatario.
  8. Interacción de los resultados.
  9. Conclusiones del proceso de evaluación.
  10. Consideraciones en torno a la evaluación y propuestas.
  11. Limitaciones y problemática del proceso de evaluación.
- 

Cuadro nº 12. Ficha-tipo para el análisis de las iniciativas

#### 7.1. La selección de los casos

Si señaláramos que la perspectiva situacional, al analizar el campo que nos ocupa, había de ser global y generalista, parece claro que los criterios de selección muestral

difícilmente podrán ser concretos y específicos, dado que, o bien dejaríamos fuera del análisis una gran parte de iniciativas o bien habríamos de definir unos criterios específicos para cada una de ellas.

Concretamos así dos estratos diferenciados en la delimitación de la muestra.

1. Iniciativas de intervención que se dan habitualmente y con mayor frecuencia en la realidad. Se caracterizan fundamentalmente por:

\* Implicar un número reducido de personas, que trabajan en la intervención por cuenta propia o bien por cuenta de alguna institución también pequeña y de tipo local (casa, parroquia, grupo de amigos, asociación de vecinos, etc.). Normalmente las tareas que desarrollan estos grupos o son autónomas o están bajo el patrocinio de alguna de las instituciones señaladas. En general, su trabajo suele tener poca resonancia y se centra sobre todo en el barrio, distrito, parroquia o institución en que se produce. Categorizamos este tipo de iniciativas como «HABITUALES».

2. Iniciativas de intervención que o bien implican grandes grupos o bien son especiales o extraordinarias por sus específicas características o por su propia configuración (por ejemplo un taller de teatro dentro de un programa de animación sociocultural implementado en una prisión). Categorizamos este tipo de iniciativas como «ESPECIALES o EXTRAORDINARIAS».

Entendemos que esta clasificación o división en estratos es artificial y, de hecho, un análisis exhaustivo de la realidad en este ámbito, podría descubrir iniciativas que encajarían con dificultad en los parámetros definidos. Sin embargo, la metodología del estudio permite utilizar estos criterios dado que el objetivo de la selección muestral no es que ésta sea representativa de una hipotética población de ámbito mundial que recogería todas las iniciativas de este tipo que existen. La selección muestral pretende mostrar y describir una realidad interventiva, de la cual los casos analizados serán ejemplos.

El procedimiento de selección de casos a partir de la definición de estos criterios es el denominado de «casos típicos». Los casos seleccionados para la evaluación, con la delimitación habitual-extraordinario que hemos introducido, representan sólo una parte de la disparidad de iniciativas de intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales que se producen en la realidad y, como tales «casos típicos», la información que de ellos se obtenga no puede ser generalizada a todo el conjunto de situaciones posibles de intervención.

Recordemos que nuestro propósito no es tanto describir el conjunto de notas que determina la «población» de casos de animación sociocultural en los que se interviene en las comunidades con técnicas y elementos teatrales, como verificar la funcionalidad de un instrumento para describir y valorar las situaciones posibles. Lo cual no excluye, sin embargo, que se puedan advertir ciertas notas características que resultan compartidas por las diversas situaciones y, en la medida que lo sean, se presentarán como tendencias identificadoras del ámbito.

En el cuadro nº 13 se presentan las iniciativas seleccionadas para la aplicación del proceso de intervención<sup>3</sup>.

3. El hecho de que aparezcan otros evaluadores, además del autor, obedece a lo que constituía otro de los objetivos iniciales del trabajo. Si, como se ha señalado, la evaluación había de ser «útil y práctica», parecía claro que aquélla debía poder ser aplicada por otros técnicos aparte del realizador del diseño.

Nº.	Iniciativa	Características	Número	Evaluable
1.	Agrupación teatral Santa Coloma de Farners	Habitual	24	S. Riera
2.	Grupo de teatro de Wad-ras. Prisión de mujeres	Extraordinaria	12	X. Ucar
3.	Ventall teatre Orfeó Vigatá	Habitual	25	E. Fatsini
4.	La Passió d'Esparraguera	Extraordinaria	400	X. Ucar
5.	Grupo de teatro Antifaz	Habitual	25	C. Mallo
6.	Cia. d'espectacles Teatriu. Manresa	Habitual	15	N. Flotats
7.	Centro Cívico La Sagrera	Habitual	5	E. Romero
8.	Messe des Travailleurs (França)	Extraordinaria	200	X. Ucar

Cuadro nº 13. *Relación de iniciativas analizadas: características y evaluador*

#### 8. CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS DE TENDENCIAS EN LA INTERVENCIÓN SOCIOCULTURAL CON TÉCNICAS Y ELEMENTOS TEATRALES

1. La tipología de instituciones que pueden amparar los procesos de intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales es muy variada y, así mismo, las características que las definen.

2. No resulta indispensable, para que este proceso de intervención se produzca, que haya detrás una institución, aunque el hecho de que esté facilita dicho proceso.

3. En la realidad actual de la intervención sociocultural con técnicas y elementos teatrales hay, en general, más soporte por parte de las instituciones de carácter público que no de las de carácter privado.

4. Las instituciones que amparan estos procesos de intervención persiguen finalidades culturales, artísticas y sociales. Las actividades que habitualmente realizan son las que responden a dichas finalidades.

5. Menos de la mitad de las instituciones analizadas hablan de proyectos concretos realizados con otras entidades de la comunidad, por lo que la realidad, en este sentido, será muy variable.

6. En general las instituciones que acogen estos procesos de intervención suelen además promoverlos.

7. Las instituciones suelen perseguir con el proceso de intervención objetivos de tipo cultural.

8. Las instituciones que amparan estos procesos de intervención suelen creer conveniente difundir sus resultados (la obra de teatro).

9. Menos de la mitad de las instituciones analizadas afirman evaluar el proceso de intervención, por lo que la realidad será, en este sentido, muy variable.

10. La gran mayoría de los animadores que trabajan en estos procesos de intervención tienen experiencia previa en tareas como las que desarrollan y tienen además, estudios de teatro o han trabajado en el teatro profesional o amateur.



11. La gran mayoría de los animadores que trabajan en estos procesos de intervención lo hacen de manera voluntaria.

12. Los animadores consideran que los objetivos que persigue el proceso de intervención son fundamentalmente de tipo cultural.

13. Hay, en general, una mayoría de animadores que dicen que el proceso de intervención se planifica previa y globalmente, aunque la realidad respecto a quien le compete parece ser muy variada.

14. En general, los animadores conceptualizan el proceso de intervención como el montaje de una obra de teatro, aunque hay algunos que lo hacen como una experiencia de teatro popular.

15. Todas o casi todas las iniciativas analizadas acaban con el estreno de una obra de teatro.

16. También es variada la realidad respecto la valorización que los animadores hacen de la intervención: unos priorizan el proceso, otros el producto (la puesta en escena) y otros, finalmente, las dos cosas.

17. Lo más habitual en estas intervenciones suele ser trabajar el montaje de una obra de teatro.

18. Así mismo, el contenido de estas obras suele ser variable: desde obras tradicionales, hasta otras que tienen o no que ver con la realidad de la comunidad.

19. El desarrollo más frecuente del proceso de intervención es aquel que prioriza el ensayo sobre la aplicación de las técnicas. Éste se describe diciendo que consiste en ensayar las diferentes escenas de la obra hasta el estreno.

20. Lo que más valoran los animadores en el proceso de intervención es la participación, la puesta en escena, los aprendizajes de los participantes y el clima relacional generado.

21. En general las técnicas más utilizadas por los animadores son los juegos desinhibitorios; las técnicas de estimulación y de exploración física, emocional e interpersonal; la improvisación corporal y verbal; las técnicas de articulación, dicción y voz; las técnicas de expresión corporal, mimo y pantomima; las dramatizaciones; y el método Stanislavski.

22. Lo fundamental en la aplicación de las técnicas es, para la mayoría de los animadores, el grado de comunicación interpersonal conseguido.

23. La realidad respecto a la utilización de los elementos teatrales es muy variada. Hay quien los utiliza como un instrumento más del proceso de intervención y, hay quien lo hace sólo en función de la puesta en escena.

24. En general, los animadores no suelen trabajar con asistentes externos.

25. El material y el financiamiento del proceso suelen ser aportados por el grupo destinatario y/o la institución.

26. La temporalización del proceso de intervención suele realizarse durante la planificación y en función, habitualmente, de fechas significativas, de la puesta en escena o de los recursos disponibles.

27. La gran mayoría de los animadores afirma evaluar el proceso de intervención. Lo que sí resulta muy variado es el hecho de si la realizan solos o en combinación con las otras dos instancias (institución, grupo destinatario). Las situaciones varían también mucho respecto a lo que se evalúa, aunque en general suele centrarse fundamentalmente

en la puesta en escena. La gran mayoría de los animadores dicen compartir los resultados de aquélla con el grupo destinatario.

28. La mayoría de los animadores consideran que es conveniente difundir el proceso de intervención o sus resultados.

29. En general, las personas que intervienen en el proceso de intervención suelen pertenecer a la comunidad donde aquel se desarrolla.

30. Las situaciones resultan ser muy variadas respecto la aplicación al proceso de intervención, por parte de los miembros del grupo destinatario, de los conocimientos o habilidades de sus profesiones particulares.

31. En general, los miembros del grupo destinatario que participan en el proceso han hecho previamente cosas de teatro.

32. El proceso de intervención persigue, para los miembros del grupo destinatario, objetivos de tipo cultural.

33. Lo que más valoran los miembros del grupo destinatario es el hecho de que el proceso de intervención les permite relacionarse con la gente. En este mismo hecho centran la principal utilidad del proceso.

34. En general, los miembros del grupo destinatario suelen participar en la creación o puesta en marcha del proyecto de intervención teatral.

35. En general, los miembros del grupo destinatario creen que el proceso de intervención no afecta significativamente a la comunidad y, en los casos que lo hace, consideran que el efecto producido es de dinamización cultural.

36. En la mayor parte de las iniciativas es el grupo destinatario quien se ocupa de poner en marcha los elementos teatrales implicados en el montaje de la obra. Hay, sin embargo iniciativas en que lo hacen conjuntamente con el animador, con la institución o con ambos.

37. Mayoritariamente los miembros del grupo destinatario creen que se ha de difundir el proceso de intervención.

38. En relación a la participación del grupo destinatario en la evaluación del proceso de intervención las situaciones son muy variadas y, así mismo, el contenido concreto de dicha participación.

39. En la mayoría de las iniciativas el grupo considera positivo el proceso de intervención desde un punto de vista global.

40. Las diferencias entre las tres instancias respecto a la conceptualización del proceso parecen girar alrededor de objetivos lúdicos, promocionales, y de mantenimiento de la tradición, pensados como meta del proceso de intervención.

41. Respecto a los objetivos lúdicos y los de mantenimiento de la tradición, las instituciones y los grupos destinatarios los consideran metas importantes del proceso de intervención, mientras que los animadores no.

42. Respecto a los objetivos promocionales, las instituciones y los animadores los valoran como meta importante del proceso de intervención, mientras que el grupo destinatario no.

43. Las instituciones consideran los objetivos lúdicos y recreativos metas del proceso de intervención más importantes de lo que piensan los animadores.

44. Los animadores consideran más recreativo y social el proceso de intervención de lo que realmente creen las instituciones.

45. Las instituciones parecen tener una visión mercantilista y profesionalizada de los animadores que no se corresponde con la realidad.

46. Para los grupos destinatarios, los animadores consideran más lúdico y profesional el proceso de intervención de lo que éstos consideran en realidad.

47. Los miembros de los grupos destinatarios creen también que los animadores consideran menos promocional el proceso de intervención de lo que en realidad aquéllos piensan.

48. Tanto las instituciones como los animadores tienen una idea muy parecida sobre la conceptualización que los miembros del grupo destinatario manifiestan hacia el proceso de intervención.

49. Las instituciones y los animadores creen que los grupos destinatarios consideran menos educativo el proceso de intervención de lo que en realidad aquéllos consideran. Creen, así mismo, que los grupos destinatarios consideran más promocional el proceso de intervención de lo que lo hacen en realidad.